



CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Preco de suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas
Número suelto..... 0,05
Pago adelantado.

Punto de suscripción y venta.
Toledo: D. Elias Galán, Comercio, 62
Madrid: Kiosco de El Debate, frente a las Calatravas.
Anuncios económicos.

CHÁCHARAS

El Conde de Casal, que es un historiador profundo y amabilísimo narrador, que sabe el difícil arte de ser elocuente y convencer, dice, en su hermosísimo *Bosquejo histórico de la Parroquia de San Sebastián*, que en la calle del Príncipe, con vuelta a la de las Huertas, hay una casa que fué de D. Felipe de Africa, el *Príncipe Negro*, ó sea de Muley Xequé, hijo del Emperador Muley Hamet, que destronado de Marruecos, tomó el hábito de Caballero de Santiago en 1594, y unido con las huesas portuguesas, fué vencido y muerto en la célebre batalla de Alcazarquivir. Mas es el caso que habita D. José Canalejas esa casa y este príncipe de nuestros gobernantes, procede de las izquierdas políticas, de esos marroquíes, que le han quitado del trono de sus simpatías, porque han visto en él a un devoto de Santiago.

Aunque el hábito no hace al monje, Canalejas vestido de católico, hábito de su infancia, es Príncipe negro para los jóvenes bárbaros que esperaban con la desaparición de los latifundios, la ruina de los caballeros y santiaguistas. Y vestido de demócrata, hábito moderno, más cómodo y holgado, es Príncipe negro para los católicos que ven en su unión con las izquierdas, la rota del Alcazarquivir de su cultura, de su bienestar e independencia.

Entre el príncipe y las huertas, entre el poder moderador y el poder electivo, entre el que manda y el que obedece, el que disfruta y el que trabaja, este habitante del Gabinete actual, con los ojos fijos en el Marruecos de las doctrinas manifestadas en periódicos, mítines y propagandas callejeras, de donde salió para el Poder, va por mal camino.

Los portugueses de entonces perdieron, los portugueses de ahora pierden también y seguirán perdiendo.

La pava de la prensa ha llevado á Canalejas al Poder, lugar de la batalla, y ha perdido ya á sus aliados. Gasset, impuesto por el trust, ha caído víctima de la ilegalidad; ese puñal de la armería de la inmoralidad, demasiado corto para estar consiguientemente como arma prohibida en el Código penal, y demasiado largo para inspirar tranquilidad á los administrados.

El tran ministerial, más afortunado que el que en el río Hudson ha perdido cuatro vagones, no ha tenido en este descarrillamiento más que tres bajas. Hacienda, Instrucción y Fomento; lo más esencial.

Los calcinados huesos de las llanuras de Alcazarquivir, sirven de guía á los viajeros; el epíteto de las tres carteras ministeriales, inclinadas á la izquierda, y por eso perdidas, bien puede en el campo político enseñar que el camino verdadero es el de la derecha.

Socialistas desengañados.

Dice un colega:

«Las sociedades de resistencia, socialistas en todas sus manifestaciones, ven con desencanto que los obreros van comprendiendo que sus intereses se perjudican y que en esas organizaciones no se consiguen otra cosa que hacer el caldo gordo á cuatro explotadores.»

Al fin la verdad se va imponiendo y los obreros se van desengañando. Hace poco leíamos también el acto realizado por los obreros de París, de rechazar el nombramiento de presidente á favor de un masón, y nombrar en su puesto á un católico. Y asimismo han realizado actos heroicos en defensa de las Hermanitas de los Pobres, para no consentir fueran expulsadas por el Gobierno Jacobino.

Domínio IV de Ocaranza.

La Esfinge.—Socialismo.

Dedicado al Circulo Obrero de San José, de Toledo.

Sobre un peñasco enorme que de Tebas señala el derrotero se levanta la Esfinge, monstruo informe, que á todo pasajero en enigmas propone, y desgraciado de aquel que no la acierte, que sufrirá horrenda muerte por las uñas del monstruo desgraciado.

A la Esfinge indolente adócesane curiosos los tebancos, porque ella los fascina con aparentes gacelas, pues bajo el pabellón de sus alas se ve una linda mujer que al redoble de los trues y que los da luego el casado.

Mas presto se deshace aquel encanto, pues la tebana Esfinge, que tanta gracia fingió tiene uñas de león, cuerpo de perro y cola de dragón que dan espanto: así el valiente Edipo acierta el yerro, y acertando al enigma de la Esfinge, en la frente del monstruo imprime el ominoso estigma del vencido y la mata, y en su encono le arroja al mar hirviente y de Tebas recibe en premio el trono.

Como Esfinge tebana así la moderna sociedad humana Alcanza al socialismo, y con las gacelas de mujer seductora y sus razones, á todas las naciones logrando cobijar bajo sus alas, el enigma ó problema de la cuestión social como dilema de vida ó muerte si cada uno propone, y así de aquella que no lo admitiere, arrojó hecha pedruzcos del fatídico monstruo á los sepulcros.

Hélo Cristo del pueblo ignorante á las ruinas y a dicha labra, y así sabrá que Xéipo desahogado afortunado de un eterno saber y un palabra con el brillante equipo de Esfinge socialista el triste pensante, acertando ese enigma que es de los poderosos negro espanto, y ofreciendo el exacto paradigma de la victoria que del monstruo alcanza, cuando en un monte da honor y alabanza á la humilde pobresa y en otro monte da pan con langosta.

De obreros encarnada en ese enjambre la Esfinge terrorífica del hambre en su angustia suprema, ¿de dónde sacaremos pan para tantos? pregunta al rico, al sabio y al patrono; tal dijo Orfeo y resolvió el problema.

con un residuo en pan de doce centos; más que Edipo merece regío trono.

Ya el pueblo satisfecho rey quiso hacerse y rey suplo le ha hecho de cristianos obreros la milicia, porque de hambre el martirio ver no puede en la humana criatura, quien alimenta al ave y visio al lirio, y al que busca su reino y su justicia el contento lo da de almidura.

¡Oh! busca, busca en vano, pobre obrero por campos y talleres quien te alargue cual Cristo amiga mano; fué obrero y artesano; nadie como él conoce sus deberes, nadie como él le dio feal cumplimiento; él es el gran Patrono, que á diario, á todo ser y vida y elemento manda al trabajo con su buen salario; él sació al pueblo hambriento y aquel bendito pan que le sobra se usa Caridad cristiana inmensa y para que el obrero no hambreea lo dejó de su Iglesia en la desposada.

S. Liso y Estrada.

NOTAS DEL RESOLANO

¡Qué lástima! En el tiempo en que éstas notas han estado silenciosas, sucesos y cosas dignas, como las que más de comentarios al sol ha ocurrido por esos mundos.

Larroux declarándose ante la raíz cábica de los suyos, emperador de las huertas liberales y *chauffer* del automóvil nacional.

Un Carbonario Lusitano, dando conferencias revolucionarias agarrado ó de *bracilote* con el monárquico venerable ó mejor en el venerable monárquico Sr. Moret.

Una serie de cosas feas en el Senado y Congreso que reveluen los estómagos mejor sentados y.... una cachaza de estatua medioeval en los españoles; que dan ganas de comenzar á entonar la *tremenda* sobre una Nación cuyos hijos de muerte se sienten por cualquier lado que se esuche.

De hacienda un desastre, de fomento una calamidad, de instrucción pública el colmo del desbarajuste y en los escanios ministeriales, unos frescos sentados, que me río yo de los que Jordán dejó en la sacerdotia de Toledo.

Los conservadores, á quienes el apetito se les va despertando, están tirado de la maneta que cubre la hogaza nacional y ésta presenta cada día, exterior, es decir, cada mordisco clandestino, que está en esqueleto.

Airados sus guardianes, tiran á su vez de los que dejaron tapado los conservadores al salir del horno, y también.... también está en mal estado. ¿Se explican ustedes ahora esas prometidas panzas que los hombres de la política llevan por delante? ¿Se explican ustedes el por qué no omen lo que deben los maestros, los telegrafistas, la guardia civil, el clero, y por qué nuestros labradores se marchan hambrientos á otras tierras?... Eso es porque la hogaza nacional está sucumbida, los hijos tros se han apoderado de ella y los verdaderos hijos están sin percibir ni aun las migajas, y ¡Viva España!

Las cortes de Cádiz fueron las que enjendraron esta aprovechada progenie de setómago y diosote saño. ¿Qué extraño que los hijos honren á sus padres? ¿Qué hay de feo? ¿Que no tenemos cartules, ni escuelas, ni.... dignidad? ¿Qué importa! para conmemorar la fecha en que asesinaron esos cuantos Brutos (es una figura literaria), á su madre, á España, para

esto no faltarán unos cuantos millones, que se gastarán como se han gastado las 9.000 pesetas que nos ha costado el que Gimeno vaya á Zaragoza á enterarse de lo que ocurre en el Pilar (qué risa!) y á decir después de llenar la tripa unas cuantas sandeces.

El espectáculo que el paciente pueblo español está contemplando en el Senado y Congreso estos días, es verdaderamente bochornoso.

Nos prueba que los liberales to son en ciertos asuntos hombres de sólo palabras. No ha mucho nos dijo Romanones que el poder servía para distribuir el presupuesto entre los amigos, y efectivamente ya lo estamos viendo.

Zarcoño.

Apuntes de mi cartera.

Don Manuel Sánchez Asensio (1)

Paró como en el que plémo é ídeal (Dante.—L'Inferno.—Cant. V.)

«Casi lo mismo que decía hace ya más de treinta abriles Gabino Tejado, al trazar donosamente su propia semblanza, casi lo mismo podría yo decir ahora de nuestro D. Manuel Sánchez Asensio: — «Escritor desde la adolescencia; poeta de vez en cuando; pobre y pobrísimos jornalero de la pluma siempre, siempre, siempre.»

Asensio nació y se crió en Extremadura, pero se recrió en Salamanca, en donde lo mismo que el simpático bachiller Sansón Carrasco, fué siempre perpetuo trastulo y regocijador de los patios de las escuelas salmantenses; y en los últimos años de la carrera de Leyes (que fué la que estudió) era jefe de las estudiantinas de aquella universidad y jefe también de todos sus estudiantes. Fué el discípulo amado y el amigo predilecto del egregio Gil y Robles, y á sus pechos bebió la más sana y católica doctrina; á sus pechos se nutrió y se vigorizó con la médula del león, quiero decir, con la teología católica clásica (que también hay teologías católico-liberales) y con las enseñanzas de Santo Tomás de Aquino y de toda la Escuela.

Sentó plaza de periodista cuando tenía veinticinco años (dos más ó menos) y la sentó fundando, en 15 de Abril de 1885 por más señas, un periódico tradicionalista que se llamaba *La Tesis*, cuyo solo nombre era

(1) Tres ó cuatro articulejos iba á escribir como complemento de los intitulados PAGINAS OLVIDADAS, y que apareció en el último número de El Castellano. Poco me ha quedado por la mano el último artículo de Manuel Sánchez que ha escrito ya estos días magistralmente, como suele, dos magníficos artículos (que pueden llamarse, aunque no son largos de talle, verdaderas disertaciones) sobre el mismo tema que los míos. Encomendados, pues, que yo os lo cuento había Asensio, y que á sus mentados artículos (publicados en esta misma semana en el *Siglo Futuro*, de Madrid) remita con mucho gusto á los lectores de El Castellano. Porque cuando disertó don Manuel Asensio sobre cualquier tema, puede decir lo mismo que decía el inmortal OIDE HAMETE BENENGELI al colgar de la espada la pátula con que escribió las hazañas y caballerías de nuestro *Ingenioso Hidalgo*:

Tate, tate, folioncicos, De ninguno sea tocada; Porque esta empresa, buen Rey, Para mí estaba guardada.

Y si por ventura alguno de mis lectores no conoce á tan excelente periodista, podrá conocerlo ahora mismo si se arroja á leer la presente semblanza que escribí hace ya dos años por encargo del Sr. Director de *La Alcañanca* para la galería ilustrada de periodistas católicos contemporáneos, galería publicada en dicha revista por la tan afamada *Biblioteca Católica-Prospagandista*, de Pamplona.

todo un programa, cuya vida fué muy efímera, y cuya trágica muerte fué muy sonada y muy comentada en toda España. De las cenizas de *La Tesis* nació al siguiente día otro periódico del mismo talle y catadura, *La Tradición*; periódico escrito también por Gil y Robles, por Asensio y por el autor de esta semblanza, que era por aquellos días, como se dijo en famoso documento. «Joven de veinte años, alumno de derecho mercantil.»

Por el mes de Mayo de 1886 fué llamado á Madrid Asensio, á quien se encomendó la trabajosa faena de escribir diariamente la *Política menuda* de *El Siglo Futuro* y artículos de fondo de cuando en cuando; cubriendo por tanto Asensio en dicho periódico las dos plazas que ya habían dejado vacantes tiempo hacía D. Gabino Tejado y D. Antonio de Valbuena.

Efímera fué también la estancia de nuestro Asensio en Madrid, pero aprovechó aquella coyuntura para matricularse en el doctorado de Leyes; y por cierto que la energía y la autoridad que también en Madrid tenía Asensio entre los estudiantes, fueron parte para que del doctorado no *lynchases*, digámoslo así, á un sacerdote que en el tribunal de Filosofía del Derecho, presidido por Azcárate, dijo cosas que no parecían casar muy bien con los hábitos sacerdotales.

Desde la redacción de *El Siglo Futuro* ascendió á fundador y director de *El Ferriasta*, de San Sebastián; y allí, en la capital de Guipúzcoa, se dió trazas nuestro Asensio para descubrir y publicar casi diariamente en su periódico los secretos más escondidos de la logia masónica de San Sebastián. Cómo se hacía este milagro, nadie lo ha sabido todavía. Ello es que un día la plana mayor de los masones, compuesta nada más que de los tres mayores de la secta, que eran como si dijéramos la *espada*, la *mala* y el *basto* de la misma, convinieron en celebrar á solas su *tenida* en una barca y en medio del mar, para que de este modo nadie pudiera escuchar ni publicar los secretismos coluquios. Pero al siguiente día *El Ferriasta* publicaba con todas sus letras y á los cuatro vientos todo lo que se trató, todo lo que se habló y todo lo que se decretó en aquellas soledades.

Torno de nuevo Asensio á la ciudad del Tormes, que ha sido siempre la ciudad de sus amores, y tornó á fundar otro periódico diario, *La Región*, que por lo bien hecho y acabado era una perla que acreditaba la experta mano del gran periodista que le dirigía. Pero ¡ay! también murió dramática y lamentablemente *La Región*.

Después de lo cual dirigió Asensio *El Vizcaino* de Bilbao, y luego *El Observador* de Cádiz, después *El Noticiero* de Córdoba, más adelante la revista *Guadalupe* y otra revista católica de Derecho, y finalmente *El Noticiero Extremeño* de Badajoz y *La Unidad Católica* de Sevilla. Hoy es director del *Diario de Cáceres*, que es el periódico mejor escrito de cuantos en España se publican.

Amén de todo lo cual, escribe constantemente la *Bibliografía de la Revista católica de cuestiones sociales* y el magnífico artículo semanal de *La Semana Católica* de Madrid; gracias al cual el clarísimo nombre de Bonifacio (que es uno de los dos seudónimos de Asensio) (1) es conocido y muy querido y ensalzado en

(1) El otro seudónimo es *Esti é Eren*.